

IDENTIDAD EN TIEMPOS DE DIVERSIDAD

Los desafíos del contexto cultural actual para la catolicidad de la Universidad Católica de Temuco

Pablo Palet Araneda

El viernes 15 de noviembre el Instituto de Estudios Teológicos de la UCTemuco convocó a un *Diálogo Teológico* con el objetivo de reflexionar sobre los desafíos de la catolicidad de la Universidad en el contexto de una región diversa y plural. En el encuentro, que estuvo marcado por su carácter dialogal y cuyo principal conferencista fue nuestro Gran Canciller, monseñor Héctor Vargas, participaron cerca de 50 personas entre autoridades universitarias, académicos, estudiantes, funcionarios, sacerdotes y otros agentes pastorales de la diócesis.

Dado que como institución hemos emprendido un nuevo proceso de reflexión sobre lo que entendemos por catolicidad y cómo nos proponemos vivirla, me ha parecido significativo compartir con toda la comunidad universitaria los aspectos más relevantes tratados en la ocasión. Asumo que, como cualquier síntesis, la subjetividad personal condiciona qué se incorpora y cómo se ordenan y enfatizan las diferentes miradas.

La actividad tuvo cuatro momentos. En el primero, y luego de la oración inicial a cargo del profesor Juan Pablo Beca, director del Centro de Ética, cuatro personas tomaron la palabra para referirse a la diversidad como característica de nuestra región. A continuación, monseñor Vargas presentó la ponencia titulada “Desafíos del contexto cultural actual en que la Universidad Católica está llamada a anunciar a Jesucristo.”¹ La tercera fase del encuentro fue particularmente enriquecedora ya que más de quince personas tomaron la palabra para tocar diferentes aspectos del tema en discusión. Para finalizar tuvimos la oportunidad de seguir comentando en torno a un pequeño cóctel fraterno.

A modo de introducción, la académica del IET Jessica Navarro presentó los datos socioeconómicos y culturales más característicos del contexto regional. El decano de la Facultad de Derecho, Eduardo Castillo, habló de la diversidad como la variedad que se vive día a día y que, sin oponerse a la igualdad o a tener un objetivo común, exige construir convivencia. Omar Gutierrez, funcionario de la Universidad y ex-alumno de varios diplomados del IET, comentó lo difícil que resulta vivir la diversidad religiosa y social en nuestra realidad. En la misma línea, la estudiante de Educación Diferencial y Pedagogía en Religión, Victoria Ulloa, comentó que se hace difícil encarnar la valoración y respeto de la diversidad debido a la asimetría de poder en la sociedad. Citó como ejemplo el peso de los indicadores y mediciones estandarizadas que no atienden a las diferencias, y la presión desarrollista del currículum nacional que no suele coincidir con los sueños y necesidades de los estudiantes. Defendió que los profesionales formados en la

¹ El documento con la conferencia completa de Monseñor Vargas puede solicitarse a Ana Alicia Olivares, aolivares@uct.cl

UCTemuco deben atender a la diversidad, lo que implica escuchar las necesidades de las personas y partir de su realidad.

En su conferencia, citando el documento de Aparecida y los discursos más recientes del papa Francisco, el Gran Canciller advirtió sobre algunos rasgos de nuestra época tales como:

- la sobrevaloración de la subjetividad individual;
- el paradigma liberal moderno que no acepta la dimensión social de la fe cristiana;
- la opinión de la mayoría como único criterio ético;
- la imposición de una suerte de *nueva religión* basada en la reducción de la verdad y de la razón a la racionalidad científica;
- el intento de reducir el ser humano a lo que produce y consume
- el tambalear de las certezas fundamentales que constituyen la vida de los seres humanos.

Ante tales desafíos, monseñor Vargas recogió las palabras del papa: “precisamente el momento histórico que vivimos nos impulsa a *buscar y hallar caminos de esperanza*, que abran horizontes nuevos a nuestra sociedad.”² La Universidad Católica tiene en ello un rol preponderante por su capacidad de discernir los signos de los tiempos. El acontecimiento de Jesús de Nazaret es el criterio fundamental para reconocer las señales del Reinado de Dios ya operante en el mundo, la historia y la cultura. Este criterio, propio de la teología, “puede aspirar a elucidar el sentido global de la cultura y a desentrañar en ella la voluntad de Dios en la medida que acoge el aporte de las ciencias en el conocimiento de la misma realidad.”³ Además, añadió que las universidades deben recuperar la “formación a la «sabiduría» en el sentido más profundo del término, de educación integral de la persona.” La universidad, entonces, debe ser lugar de **discernimiento**, en el que se elabora la **cultura de la proximidad** y se forma a la **solidaridad**.

Sin pretensión de ser completo, se puede resumir el momento de diálogo propiamente tal destacando los siguientes aspectos:

- La diversidad es un valor que nos llama a combatir algunos “focos de segregación” que siguen existiendo en nuestra universidad (y por cierto en la sociedad regional). La práctica de la comensalía, el testimonio individual de acogida, el salir al encuentro del otro en las relaciones interpersonales (también entre profesor-alumno), el poner en marcha un dinamismo dialogante, fraterno e inclusivo, el acercarse a la realidad y estar con la gente para enriquecer la academia... son todas formas de aceptar la diversidad y superar la segregación.
- En el intento de superar el modelo sociocultural imperante la UCTemuco debe profundizar sus prácticas de interdisciplinariedad; rechazar las pretensiones de posesión de la verdad absoluta, sea como dogmatismo o cientificismo; impedir el predominio de la razón instrumental abriendo espacios para la filosofía y la teología en diálogo con las ciencias y

² Papa Francisco, *Discurso al mundo universitario en la Pontificia Facultad Teológica Regional en Cerdeña* (22 de septiembre de 2013).

³ Citando a Miguel Yaksic, *Política y Religión. Teología pública para un mundo plural*, Ediciones U. Alberto Hurtado, Santiago 2011.



**UNIVERSIDAD
CATÓLICA DE
TEMUCO**

**INSTITUTO DE ESTUDIOS
TEOLÓGICOS**

con la cultura, en un ejercicio constante de discernimiento espiritual y ético; abocarse a la formación de personas y no sólo de profesionales; reconocer las dinámicas de poder y, como Jesús ante Pilatos, enfrentarlas desde la autoridad del no-poder.

- La propia historia de la UCTemuco, así como el testimonio de profesores y ex alumnos a lo largo de ella, sugieren pistas para vivir auténticamente la catolicidad. La mirada no es esencialista sino dinámica; implica fortalecer innumerables acciones de servicio a la región, superar las falencias institucionales y disponerse a acompañar procesos de largo aliento. Para todo ello se requiere la práctica del diálogo paciente (que en lo interno ha de ser interestamental).
- Las herramientas fundamentales para la formación integral de los jóvenes son una actitud dialogante y el testimonio personal de la alegría de la fe, pues sólo se transmite aquello que se cree y de lo que se está convencido. En ese sentido, los adultos de la comunidad estamos llamados a ser maestros comunicadores de experiencias: oír, acompañar y provocar experiencias en las que los jóvenes puedan compartir y comunicar la fe y la vida.

Monseñor Vargas cerró el encuentro haciendo hincapié en que la catolicidad no es para ser vivida hacia dentro. Sostuvo que “la catolicidad no es contra nadie sino la garantía que la Universidad está al servicio de todos.”